

Montefrío

Un poco de Historia



PREHISTORIA

Aunque no se sabe con certeza la fecha de fundación de Montefrío, sí es bien conocido los hallazgos arqueológicos encontrados en diversas zonas del municipio. De considerable importancia son los hallazgos encontrados en las Peñas de los Gitanos, donde la presencia humana por estos parajes va desde el Neolítico (8.000 años a. de C.), prolongándose por las distintas secuencias culturales hasta la época musulmana.

Los geógrafos romanos, Plinio y Estrabón, hacen referencia de una población antiquísima en la región de la Bética conocida por el nombre de Hipp-Nova. La voz de Hipponova, denominación por la que fue conocida antiguamente esta población, según Lafuente Alcántara, es de origen fenicio, tratándose de una fundación de este pueblo. El historiador Seco de Lucena también dice que los fenicios se establecieron en Montefrío; Hipponova parece ser que estaba situada entre Montefrío e Íllora, y concretando más podríamos decir que en las Peñas de los Gitanos, aunque sólo es una hipótesis.

Los materiales más antiguos, indican que estos parajes fueron visitados en el Neolítico Medio (4.500 años a. de C.) por la llamada "Cultura de las Cuevas". En el poblado de "Los Castillejos", situado en las Peñas de los Gitanos, se ha podido observar la evolución experimentada por los habitantes neolíticos hacia una nueva fase cultural de la Edad del Cobre (3.000 años a. de C.)

En la última fase de la prehistoria, la Edad del Bronce y el período ibero-romano, también están representados por diversos vestigios existentes en todo el término y que perdurarán hasta la época visigótica-medieval.

El origen del pueblo no está claro si su origen es fenicio, romano o quizá anterior, ya que un poblado de bastetanos poblaron la región. Montefrío en su tiempo tuvo que formar parte de una ruta milenaria, que partiendo de Torre del Mar y Vélez Málaga, seguía por el puerto de Zafarraya para hacer alto en Alhama de Granada y luego, por Montefrío, llegaba a las campiñas cordobesas y el Valle del Guadalquivir.

Parece lógico pensar que el actual emplazamiento de la villa está más en función de hechos históricos posteriores y, más concretamente, en la organización de la línea de frontera que, a manera de arco protegía, por el Noreste, el Reino Nazarí de Granada a lo largo de su lucha con Castilla.

ÉPOCA MUSULMANA

Los antiguos historiadores árabes denominaban al actual Montefrío, con el nombre de "Montefrid", palabra que, en cierto modo era idéntica a la romana. Montefrid pertenecía a la Cora de Elvira.



Cuando Ibn al-Jatid describe las diferentes zonas del Reino Nazarí de Granada, nos dice de Íllora y Montefrío: "...entre ambos eran una mina de excelente trigo y de caza, y sitio de ganados...". Montefrío formó parte de los límites del primitivo Reino de Granada, pues su situación era vital para la defensa del sector nor-occidental, la villa al amparo de su castillo constituía un excelente bastión defensivo, pues un tajo profundo dominaba la fortaleza desde su inexpugnable y estratégica situación militar, defendiendo el camino de Granada.

Desde la fortaleza se controlaban las posibles penetraciones y, según algunos historiadores, también colaboraba con Íllora en el control de los caminos que partían de Alcalá la Real; así mismo, también estaba en comunicación con otras atalayas y fortalezas como Moclín.

Todas estas fortificaciones y castillos cercanos a la frontera cristiana de Jaén, tenían la misión de hostigar toda esta frontera enemiga, cuya primera avanzada fue Alcalá la Real desde 1.342.

De todo esto, podemos sacar la conclusión del papel tan importante que desempeñó desde el punto de vista militar y defensivo en la guerra contra castilla. Aún pueden verse restos de murallas de la antigua fortaleza, además existió una segunda muralla defensiva que parece ser protegía las viviendas de los arrabales o barrios que iban surgiendo extramuros.

Fueron numerosos los intentos de conquistar la villa, uno de ellos en 1.341 en época de Juan II que, acompañado por el Condestable Alvaro de Luna y un ejército expedicionario, marchó con sus huestes hacia Montefrío, acampando a 10 km de Alcalá la Real, en un paraje conocido como "Cabeza del Carnero", donde soportaron la acción de una

fuerte y furiosa tormenta, estropeando parte de las provisiones y a punto de perecer los hombres.

También Enrique IV, intentó la conquista de de la villa en numerosas ocasiones, podemos citar las escaramuzas realizadas en los meses de junio-julio de 1.455 y 1.457, aunque la más seria fue la ocurrida a finales de 1.463 y principios de 1.464 planeada por el Condestable Miguel Lucas de Iranzo.

LOS ABENCERRAJES Y EL REY ISMA'IL EN MONTEFRÍO

Los Abencerrajes formaban una especie de partido o tribu muy fuerte que, en determinadas ocasiones, a lo largo de la historia del reino nazarí, influyó decisivamente en el transcurso de los acontecimientos.

En tiempos del reinado de Muhammad X al-Ahnaf (1.445-1.453), los Abencerrajes estaban descontentos con el nuevo rey por la tiranía que ejercía; puesta esta tribu de acuerdo con Juan II de Castilla cruzaron la frontera cerca de Montefrío, llevándose con ellos al príncipe Isma'íl, primo hermano del monarca, y en el lugar conocido por las Angosturas, en el camino hacia Alcalá la Real, los caballeros cristianos de aquel sector fronterizo y principalmente el Conde de Cabra, Diego Fernández de Córdoba, lo proclamaron rey de Granada.

Instalado en el castillo de Montefrío su corte por espacio de 7 años se nombró décimo octavo rey de la dinastía nazarita con el nombre de Isma'íl III. Su preocupación fue librarse de las correrías de su primo quien lo consideraba rival insignificante, equivocadamente, puesto que el príncipe y sus partidarios desde la fortaleza de Montefrío no habían dejado de trabajar para destruir al rey granadino, contando con los muchos partidarios que tenían en su corte.

Tan pronto como cesaron las discordias entre los cristianos, Juan II mandó a Isma'íl un poderoso ejército para la lucha contra el rey de Granada, su primo; era el año 1.453 cuando salió de Montefrío para Granada. La vanguardia del ejército la formaban los Abencerrajes que, llegando ante las murallas, provocaron al monarca haciendo que el pueblo se conmoviese y los descontentos se unieron a Isma'íl.

Este rechazó las tropas que salieron de la corte de Muhammad, que tomó una medida desesperada haciendo alistarse a la fuerza a los granadinos, lo que provocó un motín encabezado por el barrio del Albaicín y secundado por otros barrios que se hicieron dueños de la ciudad dando vivas a Isma'íl.

Isma'íl se presentó en Granada, siendo recibido con entusiasmo por el pueblo, y proclamado rey, con el nombre de Yusuf V, tuvo un reinado próspero y feliz, ajustando la paz con el rey de Castilla Enrique IV, pero su salud le hizo retirarse a Almería con su yerno, acabando sus días en 1.465 aquel que había sido rey de Montefrío. Le sucedió en el trono su hijo Boabdil.

LA CONQUISTA DE MONTEFRÍO

En el año 1.483 se inició la etapa definitiva para la conquista del Reino de Granada, ordenando los Reyes Católicos una serie de operaciones bélicas que desgastaran el poder musulmán. Así el 1 de junio, el rey Fernando dio orden al Conde de Cabra de arrasar y talar el término de Montefrío; 3 años más tarde la conquista de Montefrío sería una realidad, la empresa sería culminada con éxito el 25 de junio de 1.486.

Numerosos autores han hablado de la invulnerabilidad del castillo. Podemos destacar a Henríquez de la Jorquera que narra así los acontecimientos: "abiéndose tomado la villa de Moclín con tanta facilidad, se determinaron los Reyes Católicos, de no "dejarse cosa atrás" y de que se fuese a sitiar la fortaleza de Montefrío. Situada en un lugar muy fuerte y muy vecinado.

Para ello dieron órdenes al Duque del Infantado, al Maestre de Santiago, al Marqués de Cádiz y de Villena, y a otros muchos caballeros, para que fuesen acompañando al Rey para ponerle sitio, quedando en Moclín la Reina con gran número de gente. Y abiendo comenzado a marchar el ejército el martes 20 de junio, se le puso sitio a la villa de Montefrío a otro día siguiente".

La conquista de Montefrío junto a la de Loja, Íllora, Moclín y Colomera, tomadas con anterioridad, supuso un duro golpe para el normal desenvolvimiento de las actividades nazaritas, ya que tras esta campaña de conquistas, los cristianos tuvieron en sus manos la posibilidad del laboreo de la vega granadina y el control de las comunicaciones con Málaga que en adelante sólo podían efectuarse por rutas largas y difíciles.

Terminada la campaña con la toma de Montefrío y Colomera, los Reyes Católicos se encaminaron hacia Santiago de Compostela, a fin de cumplir el voto al Apóstol y pedirle ayuda para la difícil empresa de la ocupación de Granada que pensaban emprender seguidamente.

ORGANIZACIÓN MILITAR DE MONTEFRÍO

En cuanto a la organización de la villa, en lo concerniente a lo militar y lo religioso, según H. del Pulgar, los Reyes, suministraron armas y alimentos necesarios para el mantenimiento de las distintas guarniciones militares, nombrando "capitán mayor de todas aquellas tierras" (Íllora, Montefrío, Moclín y Colomera) a Don Fadrique de toledo, hijo del Duque de Alba.

El primer Alcaide de Montefrío fue el comendador don Pedro de Rivera, al que le fue concedida una paga anual para cubrir los gastos de la guarnición, el sueldo del teniente de la fortaleza, los encargados de la vigilancia y para los vigías de la atalayas.

En la repoblación del Reino de Granada, sólo algunas tierras de la parte oriental granadina, Almería Occidental y las Serranías de Ronda y Marbella -con predominio mudéjar en su población-, estuvieron directamente sometidas a la jurisdicción de la nobleza castellano-andaluza, que de esta forma era recompensada por las ayudas prestadas a los Reyes durante la guerra de conquista; por ello llama la atención que en 1.491 los Reyes decidieran empeñar la villa y fortaleza de Montefrío a don Alonso Fernández de Córdoba, señor de la casa de Aguilar, en calidad de Alcaide.

Cuando el titular de la Casa de Aguilar recibió la villa en empeño, pocos días después Pedro de Rivera, entregó la fortaleza a Juan de Herrera, Alcaide de Priego, que la tuvo en nombre de don Alonso, su señor.

Toda esta organización militar era muy importante, no sólo para afianzar el dominio castellano sobre la villa, sino también para las futuras acciones bélicas contra la parte que aún quedaba por conquistar del Reino de Granada.

ORGANIZACIÓN RELIGIOSA DE MONTEFRÍO

Paralelamente a la organización militar se realizaba la organización religiosa eclesiástica, pues gracias a ella se garantizaba el desarrollo de la nueva religión y los fundamentos ideológicos de la sociedad triunfante.

Tras la conquista en cada un de las villas conquistadas los Reyes Católicos fundaron iglesias a las que según la crónica de H. del Pulgar: "...proveyo la Reyna de calices e cruces de plata e de libros, e de todas las otras cosas neçesarias al culto divino".

Por último, habría que hacer referencia a un hecho que además de en Montefrío se repitió en muchas de las villas conquistadas: la proliferación de iglesias con el nombre o advocación a la Virgen de la Encarnación.

Según López de Coca Castañer, este hecho obedecía a profundas razones de tipo ideológico, ya que, al marcar este misterio de la Encarnación -junto al de la Trinidad- una de las diferencias esenciales entre la religión cristiano-católica y la islámica, con el uso de dicho apelativo se reafirmaba el triunfo de los vencedores sobre los vencidos.

LA REPOBLACIÓN DE LA VILLA

Los aspectos demográficos y económicos de la villa fueron los que más dificultades presentaron a los monarcas castellanos y ello se debió a varios factores; por un lado la guerra ocasionó graves estragos en los

campos de cultivo y, en el caso de Montefrío, por su condición de villa fronteriza, siempre expuesta a correrías, existía un continuo factor de desequilibrio que repercutía negativamente en la población y en la producción.

Por otro lado, cuando la población musulmana abandonó la villa, se produjo un vacío demográfico que obligó a realizar un plan de inmigración de pobladores cristianos, este problema de recuperación del elemento humano para reiniciar el estancado proceso productivo fue solventado por los Reyes a través de la concesión de franquicias fiscales a los pobladores que se instalaran en las nuevas tierras.

La primera fase transcurrirá entre 1.486 y 1.491, estando caracterizada por el predominio casi exclusivo del elemento militar de la población de Montefrío, la segunda etapa o fase, a partir de 1.491 y hasta 1.531, en la cual se fueron consolidando progresivamente las fuerzas productivas de la villa; la emigración de pueblos vecinos, como Baena y Castillo de Locubín, sustentó un crecimiento demográfico que suscitó conflictos sobre ocupación de términos con las ciudades de Loja y villa de Priego de Córdoba.

Como culminación de esta segunda etapa de la repoblación, se puede citar una carta de Carlos I fechada el 31 de octubre de 1.531 en la que se ordenaba al corregidor de Granada que se informase de la conveniencia del derribo de la fortaleza de la villa, petición realizada al rey por el Concejo de Montefrío, debido entre otras razones la de favorecer el crecimiento demográfico.

Finalmente, acerca de la tercera fase del proceso repoblador iniciada a partir de entonces (1.531-1.559), estuvo caracterizada por el continuo aumento de la población que al final de este período se había multiplicado casi por cuatro (370 vecinos); lo cual representaba un elevado ritmo de crecimiento demográfico si lo comparamos con el período anterior (1.486-1.531) -cuarenta y cinco años- en el que sólo acudieron 100 vecinos.

Ocupadas por los reyes Católicos las fortalezas y villas de Guadahortuna, Montegícar, Iznalloz, Colomera, Moclín, Íllora y

Montefrío, dejaron una guarnición militar y ordenaron que estas siete poblaciones, a las que concedieron el título de villas, pagaran un tributo consistente en abastecer la recién conquistada ciudad de Granada, quedando bajo su jurisdicción. Don Fadrique de toledo fue nombrado Capitán mayor de estas siete villas que fueron aprovisionadas de abastecimiento de artillería.

En 1.587 parece ser que el censo era de 2.300 personas, según el Arzobispado de Granada.

Durante el siglo XVII la población estuvo estancada, debido a emigraciones a tierras americanas y a otros puntos del Imperio, y también a la anterior expulsión de los moriscos, las epidemias y las guerras.

En el siglo XVIII, en el año 1.718, la población de Montefrío ascendía a 3.281 habitantes.

De los padrones del siglo XIX podemos sacar datos más exactos, debido la creación del Registro Civil, así la población en este siglo osciló entre los 7.000 a 8.500 habitantes.

En el siglo XX (año 1.900), la villa alcanzó los 10.725 habitantes, siendo en 1.930 cuando se alcanzó la mayor densidad de su historia 14.380 habitantes. La Guerra Civil española (1.936-1.939) y la emigración contribuyeron a mantener la población en torno a los 10.000 habitantes (1.970), el censo actual de 2007 ronda los 6.700.